

USO DE REDES SOCIALES Y APLICACIONES PARA LIGAR EN LA ADOLESCENCIA TEMPRANA

Sabine Prantner

Salusex, Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castelló
prantner@uji.es

Francisco Ortas-Barajas

Salusex, Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación
Universitat de València
ortas@alumni.uv.es

Verónica Cervigón-Carrasco

Salusex, Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castelló
cervigon@uji.es

Cristina Giménez-García

Salusex, Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castelló
gimenezc@uji.es

Rafael Ballester-Arnal

Salusex, Departamento de Psicología Básica, Clínica y Psicobiología
Universitat Jaume I de Castelló
rballest@uji.es

Financiación: Este estudio forma parte de un proyecto financiado por la Universitat Jaume I de Castellón (UJI-B2021-13).

Received: 11 febrero 2023

Revised: 16 febrero 2023

Evaluator 1 report: 15 marzo 2023

Evaluator 2 report: 08 abril 2023

Accepted: 19 abril 2023

Published: junio 2023

RESUMEN

El siglo XXI ha venido cargado de avances tecnológicos. Uno de los más relevantes han sido las redes sociales. Dichas aplicaciones pueden poner a los usuarios más jóvenes en situaciones potencialmente peligrosas si no se usan de forma apropiada para su edad. Para este trabajo, pedimos a 250 adolescentes (50% chicas) de entre 12 y 16 años que nos informaran sobre sus experiencias con este tipo de aplicaciones. El 86-98% de los jóvenes entre 12 a 15 años, y toda nuestra muestra de 16 años utilizan las redes sociales. De media, los adolescentes usan las redes sociales entre 4-7 horas a la semana. WhatsApp (≈99%), TikTok (80%) e Instagram (≈76%) fueron las redes sociales más utilizadas. Respecto a las aplicaciones para ligar, a estas edades tan tempranas, ya un 4% informó usarlas. Los datos muestran que los adolescentes usan las redes sociales en compañía de amigos, conocidos o pareja. Independientemente del género y la edad, la razón más común para

USO DE REDES SOCIALES Y APLICACIONES PARA LIGAR EN LA ADOLESCENCIA TEMPRANA

usarlas parece ser la de entretenerse. A medida que crecen, se aprecia una curva ascendente para la relajación y la gestión del estrés. Pocas veces el interés romántico o sexual se mencionó como motivo de su uso. Sin embargo, el 35% ha llegado a quedar cara a cara con alguien que ha conocido a través de redes sociales, y alrededor del 6% de los menores llegó a mantener relaciones sexuales con estas personas. Para los adolescentes, conectarse online puede ser estimulante, pero pueden no haber desarrollado aún las habilidades necesarias para hacer frente a los problemas que pueden surgir al establecer y gestionar relaciones online. Por ello, es especialmente importante proporcionar una educación sobre el comportamiento seguro online en estas edades.

Palabras clave: adolescentes; redes sociales; aplicaciones para ligar; conductas de riesgo online

ABSTRACT

Use of social media and dating apps in early adolescence . The 21st century has been full of technological advances. One of the most relevant has been social media. Such applications can put younger users in potentially dangerous situations if not used in an age-appropriate manner. For this study, we asked 250 adolescents (50% girls) between 12 and 16 years of age to report on their experiences with these kinds of applications. Between 86-98% of the 12- to 15-year-olds, and the entirety of the 16-year-old sample, use social networks. On average, the adolescents use social media between 4-7 hours per week. WhatsApp (≈99%), TikTok (80%) and Instagram (≈76%) were the most used social media apps. Regarding flirting apps, at such young ages, already 4% reported using them. The data show that adolescents use social media in the company of friends, acquaintances or their couple. Regardless of gender and age, the most common reason for using them seems to be for entertainment. As they get older, there is an upward curve for relaxation and stress management. Romantic or sexual interest was rarely mentioned as a reason for use. However, 35% have met face-to-face with someone they have gotten to know through social media, and around 6% of minors even have had sexual relations with these people. For adolescents, connecting online can be stimulating, but they may not yet have developed the necessary skills to cope with problems that can arise when establishing and managing online relationships. Therefore, it is especially important to provide education about safe online behavior at these age groups.

Keywords: teenagers; social media; flirting apps; online risk behaviors

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI ha venido acompañado de avances tecnológicos. Uno de los más relevantes ha sido el desarrollo de las redes sociales. Como consecuencia de la expansión y generalización de Internet, su uso ha adquirido un especial protagonismo en nuestra vida cotidiana.

Un estudio realizado en España por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción (FAD) sobre las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) y su influencia en la socialización de los adolescentes, informó que casi el 90% de los adolescentes posee un teléfono móvil (Ballesteros Guerra y Picazo Sánchez, 2019). La mensajería instantánea (WhatsApp, Line, Telegram...) domina el panorama comunicativo y afectivo de los jóvenes, que la utilizan como medio de comunicación preferente, mucho más con los amigos que con la familia. Entre las redes sociales, la que lidera la socialización en su sentido más amplio, con la posibilidad de interactuar para ver y compartir contenidos propios, es Instagram. Aun así, los adolescentes no solo utilizan las redes sociales para la interacción, sino que también se ha reportado que las utilizan como fuente de información, para aprender, evadirse o inspirarse para generar contenidos propios que compartir en Internet (Ballesteros Guerra y Picazo Sánchez, 2019). Además, una parte considerable del uso de las redes sociales también está vinculado a la sexualidad en su sentido más amplio (Ballester-Arnal y Gil-Llario, 2021; Cookingham y Ryan, 2015). Las redes sociales y el nuevo modo de comunicación que han traído consigo, ocupan un lugar central en la vida social, romántica y sexual de adolescentes y jóvenes, lo que las convierte en una parte importante de sus experiencias de amistad y noviazgo (Pascoe, 2011).

Existe un gran rango de conductas sexuales que se pueden realizar en Internet, donde las más prevalentes están vinculadas a la búsqueda no gratificante de información sobre sexo y al uso de pornografía con objetivo

gratificante, con diferencias en función de la edad de los usuarios (Ballester-Arnal et al., 2021; Ballester-Arnal et al., 2022). El aumento de las apps para conectarse y ligar ha provocado un incremento en el uso de conductas sexuales online que implican contacto con otros usuarios (Lejars et al., 2020). También entre los adolescentes, los encuentros para ligar son una práctica común (Manning et al., 2006), y a menudo las parejas de estos encuentros sexuales se conocen online (Dedkova et al., 2014). Sin embargo, la forma en que se lleva a cabo ese comportamiento online (frecuencia, tipos de aplicaciones, motivaciones, etc.) puede cambiar en función de características como el género y la edad. Más todavía, encontrarse con personas desconocidas con las que se ha contactado online en un contexto offline puede convertirse para adolescentes en una situación desagradable e incluso muy peligrosa (Chiu y Quayle, 2022).

Es habitual que adolescentes utilicen las redes sociales sin la supervisión de un adulto y rara vez los padres hablan de las redes sociales con sus hijos adolescentes (Romo et al., 2017), aunque la influencia de los progenitores puede desempeñar un papel importante (Landry et al., 2017). Los adolescentes son más vulnerables a los delitos relacionados con las redes sociales (Kaur et al., 2022). Un informe del 2023 sobre la ciberseguridad de los menores en Irlanda, reveló que más de una cuarta parte tenían seguidores que en realidad no conocían (CyberSafe Kids, 2023). Un estudio de UNICEF España informó que el 57.2% de adolescentes ha aceptado alguna vez a un desconocido en una red social y el 21.5% llegó a quedar en persona con gente que conoció online (Andrade et al., 2021). Además, 1 de cada 10 adolescentes recibió una proposición sexual online por parte de un adulto.

Pese a la importancia y la urgencia de este tema, no existe suficiente evidencia científica sobre todo en la adolescencia más temprana, en particular, teniendo en cuenta las posibles diferencias de género y la evolución que experimenta la persona durante esta etapa de vida (Ballester-Arnal y Gil-Llario, 2021).

A la luz de todo lo expuesto, en este trabajo se investigan las conductas de los adolescentes en relación con las redes sociales, con especial atención a las aplicaciones de ligar, y sus consecuentes experiencias sexuales. Además, se describieron los cambios relacionados con la edad y las diferencias de género.

Basado en la literatura expuesta, nuestra hipótesis es que encontraremos un porcentaje significativo de adolescentes tempranos que utilizan las redes sociales y que algunos de ellos han llegado a conocer en persona a alguien que previamente hayan conocido online, lo que puede haber dado lugar a encuentros sexuales, con una prevalencia que probablemente aumente con la edad.

METODOLOGÍA

Participantes

La muestra de este trabajo está compuesta por 250 adolescentes (50% chicas) de entre 12 y 16 años ($M=14$, $DT=1.42$), residentes en la Comunidad Valenciana (España). Cada grupo de edad (12,13,14,15 y 16 años) se compuso de 50 participantes (50% chicas). La mayoría, 97.2% participantes ($n=243$), estaban cursando la Educación Secundaria Obligatoria, mientras el 2.8 % cursaba un Ciclo Formativo o Bachiller ($n=7$). En cuanto a la orientación sexual la muestra se identificó: el 81.2% heterosexual, el 6% bisexual, el 4% pansexual, el 2.4% asexual y el 2% homosexual. Otro 4.4% declaró estar en un momento de cuestionamiento de su orientación sexual.

Instrumentos

Se utilizó la escala “Uso de redes y apps de contacto” incluida en el cuestionario Sexting, Apps de Contacto y Uso de Pornografía (Salusex, 2022), diseñado para la propia investigación, así como el apartado de datos sociodemográficos. En concreto, se han analizado las siguientes variables: (1) la edad, (2) el género, (3) el uso de redes sociales y aplicaciones para ligar, (4) la frecuencia del uso, (5) tipo de redes y aplicaciones utilizadas, (6) con quién, (7) con qué finalidad se utilizan, (8) y transferencia de encuentros online a offline. Las preguntas se basan en formato dicotómico, de única o múltiple elección.

Procedimiento

El presente trabajo forma parte de una investigación más amplia sobre aspectos asociados al uso de Internet con fines sexuales en la adolescencia. Tras obtener la autorización de la Comisión Deontológica de la Universitat Jaume I de Castelló y de la Conselleria de Educació, Cultura i Esport de la Comunitat Valenciana, los centros educativos pertinentes, los responsables familiares y los participantes fueron informados del estudio, así como de la voluntariedad de su participación, y el tratamiento confidencial y anónimo de los datos. Una vez accedían a participar, se facilitaba un enlace que alojaba la batería online de instrumentos para que pudieran cumplimentarla en un aula de su centro educativo.

Se realizaron análisis descriptivos para estudiar los hábitos del uso de redes sociales de los participantes. También se realizaron análisis diferenciales para ver si existían diferencias entre los grupos de edades y el género en las distintas variables evaluadas.

RESULTADOS

En cuanto al uso de redes sociales, la gran mayoría de participantes manifestaba haberlas usado – el 92% de los de 12 años, 86% de los de 13 años, 98% de los de 14 años, 92% de los de 15 años, y 100% de los de 16 años – con diferentes frecuencias de uso entre los grupos de edad (ver tabla 1). De media, los adolescentes usan las redes sociales entre 4-7 horas a la semana, pero no se encontraron diferencias significativas con análisis Chi cuadrado entre grupos de edad ($\chi^2=47.94$; $p=.088$) o género ($\chi^2=15.72$; $p=.073$).

Tabla 1. La frecuencia del uso de redes o aplicaciones a la semana según la edad y el género

Edad	Género	Uso	Medi a hora o meno s	Entre media hora y 1h	Entre 1h o 1.5h	Entre 2-4 horas	Entre 4-7 horas	Entre 7-10 horas	Entre 10-15 horas	Entre 15-20 horas	Más que 20 horas	Otro
12 años (n = 50)	Chicos (n = 25)	96%	8%	0%	4%	24%	12%	20%	8%	8%	0%	16%
	Chicas (n = 25)	88%	0%	4%	0%	16%	24%	16%	16%	8%	0%	16%
13 años (n = 50)	Chicos (n = 25)	84%	4%	4%	0%	4%	8%	28%	4%	20%	12%	20%
	Chicas (n = 25)	88%	0%	4%	0%	24%	12%	8%	16%	12%	8%	12%
14 años (n = 50)	Chicos (n = 25)	96%	0%	4%	0%	16%	0%	32%	12%	16%	4%	16%
	Chicas (n = 25)	100%	16%	0%	4%	0%	40%	16%	8%	4%	8%	4%
15 años (n = 50)	Chicos (n = 25)	92%	0%	0%	8%	16%	4%	12%	32%	16%	4%	8%
	Chicas (n = 25)	92%	4%	0%	4%	24%	16%	12%	16%	8%	4%	8%
16 años (n = 50)	Chicos (n = 25)	100%	0%	0%	0%	12%	28%	12%	16%	12%	12%	8%
	Chicas (n = 25)	100%	0%	4%	4%	4%	32%	16%	8%	24%	4%	4%
Total	(n = 250)	93.6%	3.2%	2%	2.4%	14.4%	17.6%	17.2 %	13.6%	12.8 %	5.6%	11.2 %

Las redes o aplicaciones más frecuentes utilizadas fueron WhatsApp (99.1%), TikTok (80%) e Instagram (75.6%) (ver tabla 2). Los análisis diferenciales demostraron diferencias significativas entre grupos de edad en WhatsApp ($\chi^2=12.96$; $p=.012$), TikTok ($\chi^2=13.73$; $p=.008$), Instagram ($\chi^2=57.60$; $p<.001$), Twitter ($\chi^2=25.72$; $p<.001$) y Facebook ($\chi^2=11.58$; $p=.021$), indicando su uso era más común entre adolescentes mayores. Sólo se encontraron diferencias significativas de género en Twitter, indicando que lo utilizan más los chicos que las chicas ($\chi^2=3.98$; $p=.046$).

USO DE REDES SOCIALES Y APLICACIONES PARA LIGAR EN LA ADOLESCENCIA TEMPRANA

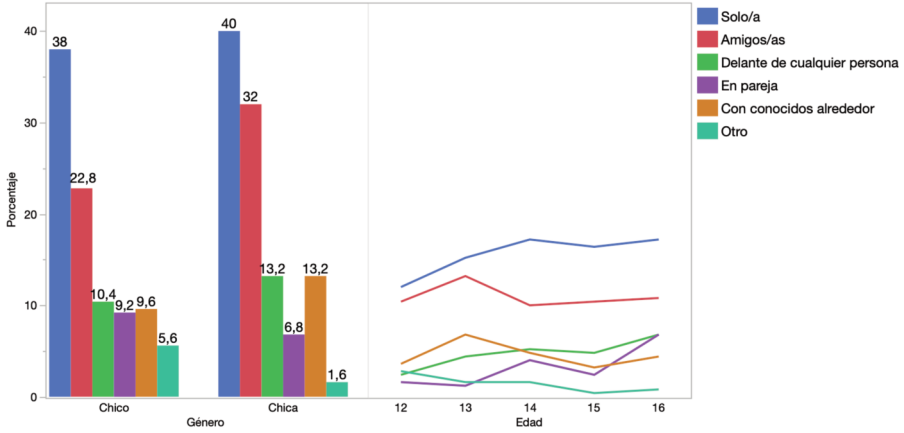
Tabla 2. La prevalencia de los diferentes tipos de redes sociales según la edad y el género

Edad	Género	Whatsapp	Tik Tok	Instagram	Twitter	Otras	Facebook
12 años (n=50)	Chicos (n=25)	92%	72%	60%	16%	16%	12%
	Chicas (n=25)	76%	84%	24%	0%	12%	4%
13 años (n=50)	Chicos (n=25)	76%	64%	76%	28%	32%	0%
	Chicas (n=25)	88%	68%	64%	8%	28%	4%
14 años (n=50)	Chicos (n=25)	96%	88%	88%	48%	28%	16%
	Chicas (n=25)	96%	88%	80%	4%	20%	4%
15 años (n=50)	Chicos (n=25)	84%	64%	72%	32%	8%	8%
	Chicas (n=25)	88%	88%	92%	40%	16%	16%
16 años (n=50)	Chicos (n=25)	96%	88%	100%	40%	16%	16%
	Chicas (n=25)	100%	96%	100%	56%	8%	28%
Total (n = 250)		99.1%	80%	75.6%	27.2%	18.4%	10.8%

Respecto a las aplicaciones para ligar, un total de un 4% ya las utilizaban, uno de ellos con sólo 12 años. Además, entre el grupo de los 13 años, ya el 8% (4 chicos) de adolescentes de esa edad informó de su uso. Un 8% de adolescentes de 14 años (concretamente tres chicos y una chica), y uno de los chicos (2%) pero ninguna chica de 15 años también han declarado utilizar aplicaciones para ligar.

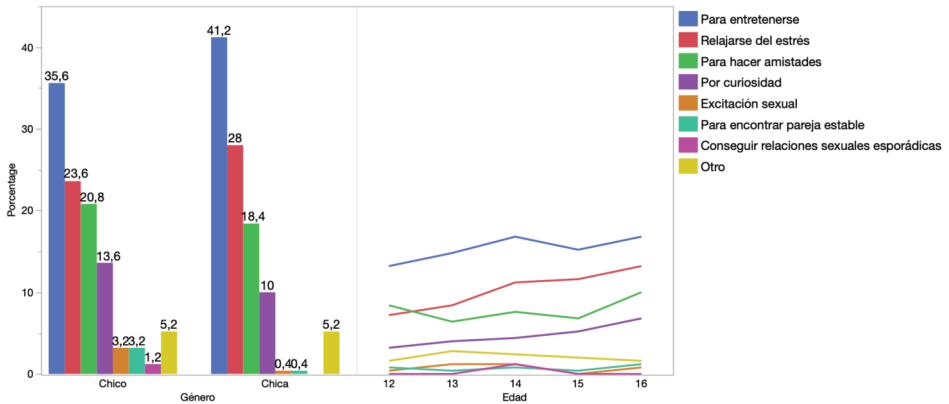
A la pregunta de con quién utilizan las redes sociales (ver figura 1), los datos muestran que los adolescentes las usan en compañía de amistades (22.8% chicos y 32% chicas), personas conocidas (9.6% chicos y 13.2% chicas) o parejas (9.2% chicos y 6.8% chicas). A pesar de esto, en general, parece que las utilizan más a menudo en soledad (38% chicos y 40% chicas). Los análisis diferenciales demostraron que el uso en solitario era más común entre adolescentes mayores, que entre adolescentes con menor edad ($\chi^2=12.91$; $p=.011$) y también ocurría lo mismo con el uso de redes con la pareja ($\chi^2=18.46$; $p=.001$). Este análisis reveló también diferencias de género, indicando que más chicas utilizan las redes sociales con amistades que los chicos ($\chi^2=8.59$; $p=.003$).

Figura 1. Con quién usan las redes o aplicaciones, frecuencia según la edad y el género



En cuanto a los motivos (ver figura 2), la razón más mencionada para usarlas parece ser la de entretenerse (35.6% chicos y 41.2% chicas). A medida que crecen, se aprecia una curva ascendente para la relajación y la gestión del estrés (35.6% chicos y 41.2% chicas). El análisis diferencial reveló diferencias de género relacionadas con los motivos de uso de redes sociales, indicando que más chicas, comparadas con los chicos, las utilizan para entretenerse ($2=4.43$; $p=.035$). Por otro lado, la cantidad de chicos que las utilizaban para excitarse sexualmente ($2=6.40$; $p=.011$) o para encontrar pareja estable ($2=6.40$; $p=.011$) era mayor que la de las chicas.

Figura 2. Con qué finalidad usan las redes o aplicaciones, frecuencia según la edad y el género



Un total de 35.2% ha llegado a quedar cara a cara con alguien que ha conocido online, con diferencias significativas en función de la edad – el 14% de los de 12 años, 18% de los de 13 años, 38% de los de 14 años, 42% de los de 15 años, y 64% de los de 16 años – indicando que este comportamiento aumenta con la edad ($2=32.31$; $p<.001$). Se observó una diferencia significativa entre chicos y chicas, ya que los chicos (56 chicos y 32 chicas) informaban más a menudo de este tipo de encuentros offline ($2=10.59$; $p=.001$). El 6.4% de los menores llegó a mantener relaciones sexuales con estas personas, sin diferencias significativas entre grupos de

USO DE REDES SOCIALES Y APLICACIONES PARA LIGAR EN LA ADOLESCENCIA TEMPRANA

edad ($2=13.76$; $p=.316$) – nadie de los de 12 o 13 años, 8% de los de 14 años, 6% de los de 15 años, y 18% de los de 16 años – o género con 12 chicos y 4 chicas ($2=2.86$; $p=.412$).

Por último, un 62.4% de adolescentes comentan con personas cercanas su experiencia con las redes. Sin embargo, una parte considerable, el 25.6% – el 22% de los de 12 años, 16% de los de 13 años, 32% de los de 14 años, 30% de los de 15 años, y 28% de los de 16 años – no comparte con nadie sus experiencias en estas redes. No existían diferencias significativas entre los grupos de edad ($2=14.25$; $p=.075$) o género ($2=3.98$; $p=.136$).

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este estudio consistía en describir el modo en que los chicos y chicas de entre 12 y 16 años utilizan las redes y aplicaciones, prestando especial atención al uso que le dan para relacionarse con otras personas y, potencialmente, también para interactuar sexualmente en un entorno offline.

Los resultados sobre el uso general de los medios sociales de la población adolescente española proporcionados por la FAD, parecen estar en línea con los que hemos obtenido en nuestro estudio. Ambos trabajos indican que los medios sociales, están presentes en la vida diaria de adolescentes (Ballesteros Guerra y Picazo Sánchez, 2019). En cuanto a la frecuencia de uso, un estudio realizado con más de 6000 adolescentes estadounidenses concluyó que la mayoría utiliza las redes sociales entre 30 minutos y 3 horas al día (Riehm et al., 2019). Podemos apreciar una similitud con nuestra población española, con unas 4-7 horas a la semana. Asimismo, los medios más utilizados coinciden con los observados por la FAD, en los que encontraríamos que WhatsApp, TikTok e Instagram son los más importantes en estos grupos de edad (Ballesteros Guerra y Picazo Sánchez, 2019). Vemos que menores de estas edades están acostumbrados a estos canales para conectar y compartir información. Si bien más de la mitad considera relevante hablar sobre su actividad online con otras personas de su entorno social, un 25.6% no comparte sus experiencias en estas redes con nadie. Si los y las adolescentes no ven la necesidad de compartir sus experiencias en línea con su entorno social, independientemente de si han sido buenas o malas, es muy difícil que progenitores y educadores representen una figura de ayuda cuando realmente se les pueda necesitar. Ni siquiera en ocasiones sus iguales.

A menudo nos referimos a los adolescentes como “nativos digitales”, ya que son capaces de adoptar tempranamente todas las innovaciones tecnológicas por haber nacido en un momento de avances constantes. Pero esta etiqueta implica también, asumir, al menos en parte, que poseen cualidades innatas para la tecnología, desvirtuando los complejos procesos de gestión y aprendizaje digital en un contexto tan cambiante y exigente. Por eso es preciso asumir que todos ellos necesitan, como en muchos otros aspectos de la vida, un proceso de aprendizaje, en este caso una “socialización digital”, que les conduzca a una mejor adaptación y uso de las tecnologías (Zallo, 2016). Los nuevos espacios de interacción, como las aplicaciones de citas, basadas en nuevos tipos de relaciones que pueden establecerse a través de las redes, pueden conllevar riesgos. Los adolescentes pueden ser capaces de navegar por las últimas aplicaciones con facilidad, pero pueden no haber desarrollado las habilidades necesarias para hacer frente a los problemas que surgen al establecer y gestionar relaciones online. Por ello, en estos grupos de edades es especialmente importante proporcionar una educación sobre el comportamiento seguro online, ya que esto puede conllevar un riesgo potencial de exposición a la explotación sexual online o a encontrarse con extraños con intenciones hostiles. Aunque los estudios sugieren que es más probable que las interacciones sexuales a través de las redes sociales se produzcan entre adolescentes que entre un adulto y un adolescente (Moreno y Kolb, 2012), el riesgo de encontrarse con una persona con intenciones hostiles es real (Chiu y Quayle, 2022). En relación con el manejo de las redes sociales, la población adolescente se enfrenta a una multitud de elementos que se han de aprender e integrar en la vida cotidiana, especialmente las relaciones entre el mundo online y offline.

A pesar de la importancia de nuestros hallazgos, hay que remarcar algunas limitaciones de este trabajo. En primer lugar, se encontraría el bajo tamaño muestral. Aunque los resultados se suman a la literatura y aportan valiosa información adicional sobre el uso de las redes sociales y su relación con los riesgos sexuales en chicas y chicos jóvenes españoles, los resultados reportados en este trabajo no pueden generalizarse, ya que son de

carácter preliminar y serían necesarias más investigaciones para contrastar estos resultados con un número mayor de participantes. Con respecto al sesgo de discapacidad social se considera que los niños y niñas son muy proclives a dar respuestas esperables desde el punto de vista social (Lemos, 2005). No obstante, estos hallazgos refuerzan los ya existentes y destacan por su novedad en lo referente a las cuestiones relacionadas con la sexualidad y su enfoque en la adolescencia temprana.

CONCLUSIONES

Los datos obtenidos apuntan a las tesis ya conocidas de temprana y extensiva digitalización en la adolescencia. Los resultados reafirman que los adolescentes utilicen las redes sociales con mucha frecuencia y, en ocasiones, incluso se reúnan físicamente con desconocidos de internet, exponiéndose a distintos riesgos. A la vista de las diferencias de género y edad encontradas a este respecto, surge la necesidad de diseñar futuras estrategias de intervención, haciendo un especial énfasis en la perspectiva de género como la de edad. Ofrecer programas educativos adaptados a cada edad ayudaría a prevenir e informar tanto a los chicos como a las chicas, y también programas dirigidos a familiares y educadores, de las consecuencias potencialmente peligrosas del uso de las redes sociales, especialmente en lo que se refiere a trasladar estas experiencias a un entorno offline. Parece evidente la necesidad de incluir estos elementos en los programas de prevención de riesgos sexuales, para mejorar su eficacia entre la población joven.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrade, B., Guadix, I., Rial, A. & Suárez, F. (2021). *Impacto de la tecnología en la adolescencia. Relaciones, riesgos y oportunidades*. Madrid: UNICEF España.
- Ballester-Arnal, R., Castro-Calvo, J., García-Barba, M., Ruiz-Palomino, E., & Gil-Llario, M. D. (2021). Problematic and non-problematic engagement in Online Sexual Activities across the lifespan. *Computers in human behavior*, 120, 106774. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2021.106774>
- Ballester-Arnal, R., & Gil-Llario, M. D. (2021). *Salud sexual en la infancia y adolescencia*. En Fernández-Hermida, J.R. & Villamarín-Fernández, S. (Eds.). Libro Blanco de la Salud Mental Infanto-Juvenil. Volumen 1. (p. 68-109). Madrid: Consejo General de la Psicología de
- Ballester-Arnal, R., García-Barba, M., Castro-Calvo, J., Giménez-García, C., & Gil-Llario, M. D. (2022). Pornography Consumption in People of Different Age Groups: an Analysis Based on Gender, Contents, and Consequences. *Sexuality Research and Social Policy*, 1-14. <https://doi.org/10.1007/s13178-022-00720-z>
- Ballesteros Guerra, J. C., & Picazo Sánchez, L. (2019). *Las TIC y su influencia en la socialización de adolescentes*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud. FAD.
- Chiu, J., & Quayle, E. (2022). Understanding online grooming: An interpretative phenomenological analysis of adolescents' offline meetings with adult perpetrators. *Child Abuse & Neglect*, 128, 105600. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2022.105600>
- Cookingham, L. M., & Ryan, G. L. (2015). The impact of social media on the sexual and social wellness of adolescents. *Journal of pediatric and adolescent gynecology*, 28(1), 2-5. <https://doi.org/10.1016/j.jpag.2014.03.001>
- CyberSafe Kids (2023). *Academic year in review 2021-2022*. Consultado el 2 de mayo de 2023. https://www.cybersafekids.ie/wp-content/uploads/2022/09/CSK_YearInReview_2021-2022_FINAL.pdf
- Dedkova, L., Cerna, A., Janasova, K., & Daneback, K. (2014). Meeting online strangers offline: The nature of upsetting experiences of adolescent girls. *Communications*, 39(3), 327-346. <https://doi.org/10.1515/commun-2014-0115>
- Kaur, S., Kaur, K., & Verma, R. (2022). Impact of social media on mental health of adolescents. *Journal of Pharmaceutical Negative Results*, 779-783. <https://doi.org/10.47750/pnr.2022.13.%20S05.121>
- Landry, M., Turner, M., Vyas, A., & Wood, S. (2017). Social media and sexual behavior among adolescents: is there a link?. *JMIR public health and surveillance*, 3(2), e7149. <https://doi.org/10.2196/publichealth.7149>

USO DE REDES SOCIALES Y APLICACIONES PARA LIGAR EN LA ADOLESCENCIA TEMPRANA

- Lejars, V. O. B., Bélanger, C. H., & Razmak, J. (2020). Exploring new measures of online sexual activities, device use, and gender differences. *Computers in Human Behavior, 108*, 106300. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106300>
- Lemos, V. (2005). Construcción y validación de una Escala para la Evaluación de la Deseabilidad Social Infantil (EDESI). *Interdisciplinaria, 22*(1), 77-96. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18022104>
- Manning, W. D., Giordano, P. C., & Longmore, M. A. (2006). Hooking up: The relationship contexts of "nonrelationship" sex. *Journal of Adolescent Research, 21*(5), 459-483. <https://doi.org/10.1177/0743558406291692>
- Moreno, M. A., & Kolb, J. (2012). Social networking sites and adolescent health. *Pediatric Clinics, 59*(3), 601-612. <https://doi.org/10.1016/j.pcl.2012.03.023>
- Pascoe, C. J. (2011). Resource and risk: Youth sexuality and new media use. *Sexuality research and social policy, 8*(1), 5-17. <https://doi.org/10.1007/s13178-011-0042-5>
- Riehm, K. E., Feder, K. A., Tormohlen, K. N., Crum, R. M., Young, A. S., Green, K. M., ... & Mojtabai, R. (2019). Associations between time spent using social media and internalizing and externalizing problems among US youth. *JAMA Psychiatry, 76*(12), 1266-1273. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2019.2325>
- Romo, D. L., Garnett, C., Younger, A. P., Stockwell, M. S., Soren, K., Catalozzi, M., & Neu, N. (2017). Social media use and its association with sexual risk and parental monitoring among a primarily Hispanic adolescent population. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology, 30*(4), 466-473. <https://doi.org/10.1016/j.jpag.2017.02.004>
- Zallo, R. (2016). *Tendencias en comunicación: cultura digital y poder* (Vol. 64). Barcelona: Editorial Gedisa.